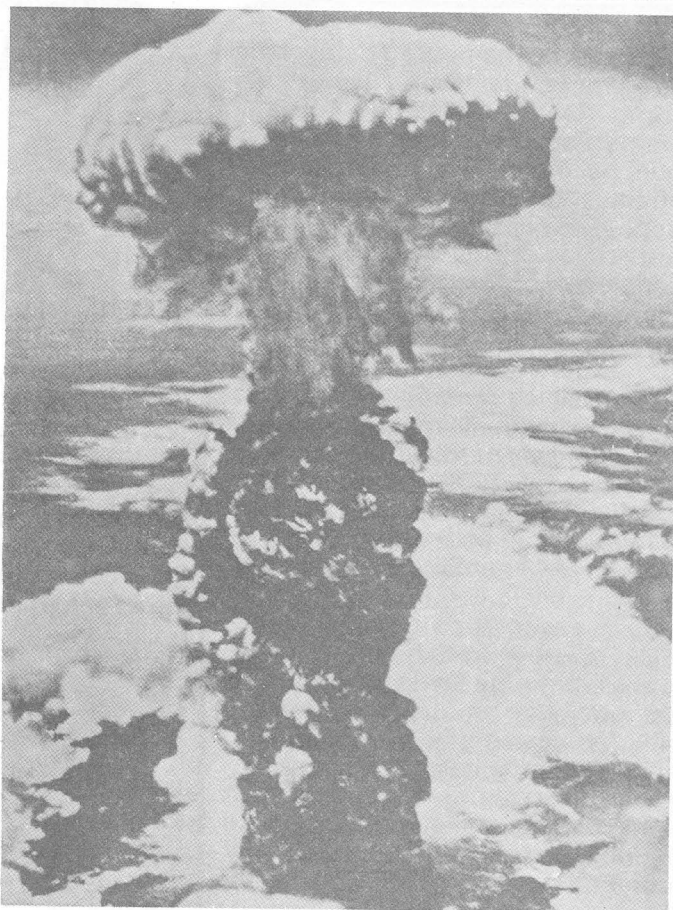


# Hiroshima y Nagasaki

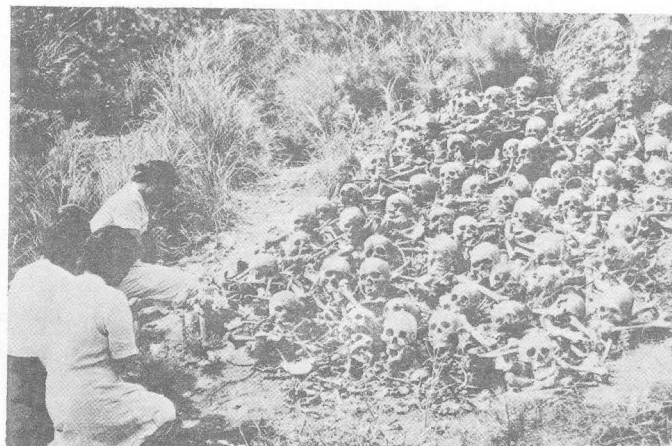
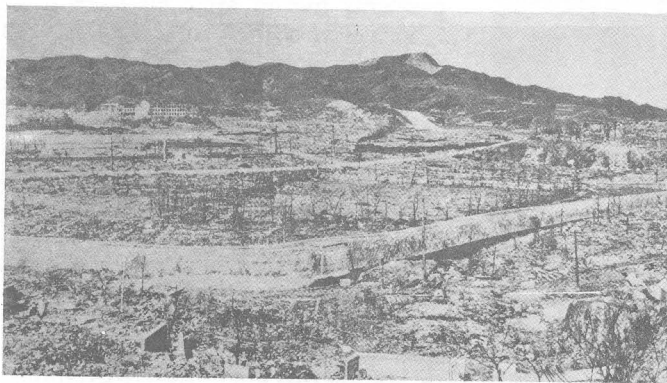
## Reportaje gráfico de un evento histórico

El 6 de agosto de 1945 explotó sobre Hiroshima la primera bomba atómica lanzada contra una población de seres humanos. Eran los últimos días de la segunda guerra mundial en el escenario del Pacífico, en donde los norteamericanos habían tenido que librar durísimas batallas contra los japoneses después del ataque de éstos a Pearl Harbour casi cuatro años antes. Tres fechas después, el 9 de agosto, se lanzaba una segunda bomba, esta vez sobre la ciudad de Nagasaki. Inmediatamente concluyó la guerra, pero por primera vez la Humanidad había experimentado en su propia carne los terribles efectos de los ingenios nucleares y también por primera vez el hombre adquirió conciencia de su capacidad autodestructora. Luego vendrían el terror y el equilibrio atómicos, el perfeccionamiento y proliferación de estas armas y la terrible amenaza que esta universal espada de Damocles plantea permanentemente a toda la humanidad. Pero antes, en el principio de esta era atómica, los habitantes de Hiroshima y de Nagasaki habían sido víctimas de esta locura del hombre. Infinidad de muertes, de cuerpos carbonizados, de enfermedades producidas por la radiación y de grandes daños materiales la testimoniaron de una forma concreta.

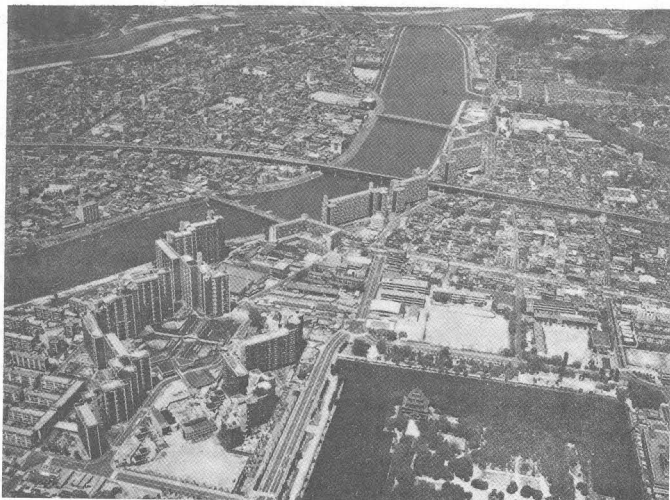
Coincidiendo con la primera sesión especial de las Naciones Unidas dedicada al Desarme se inauguró en la sede del organismo mundial la exposición "Hiroshima-Nagasaki, reportaje fotográfico de un evento histórico". El reportaje fue recopilado para exhibirlo en la ONU treinta y tres años después del desastre atómico de que fueron víctimas las dos ciudades.



La ascendente nube atómica 49 segundos después de lanzarse la bomba



Los cadáveres de 252 víctimas fueron encontrados en los suburbios de Hiroshima siete años después



Dos aspectos de Hiroshima: tal como quedó después de recibir los devastadores efectos de la bomba atómica, y en la actualidad, después de la reconstrucción

La "Asociación España-Japón", de Hiroshima, trajo a España esta exposición y a través de la Confederación Española de Cajas de Ahorros el "Aula Cultural" de nuestra Entidad la ha presentado en la Sala de Arte de la Caja Insular de Ahorros en Las Palmas de Gran Canaria, primera ciudad española en donde se ha exhibido. La exposición ha estado compuesta por veinte paneles con aproximadamente 75 fotografías, que recogen desde la gran nube producida por la primera explosión hasta vistas actuales de su reconstrucción; es un documento que nos impele a meditar activa y profundamente sobre los riesgos de la utilización bélica de la energía nuclear. Ciento cuarenta mil personas murieron en Hiroshima y setenta mil en Nagasaki. A ello hay que sumar el gran número de heridos, de enfermos y de muertes derivadas de la radiación. Setenta y seis mil casas fueron destruidas en Hiroshima y cincuenta mil en Nagasaki. Fue necesaria una década para reconstruir a las dos ciudades.